

29

Adoquines Color Ciudad

Seguíamos aún dentro del laberinto húmedo y obscuro, ya habiendo pasado muchas horas de caminar, el farolero no presentaba cansancio alguno, Bami por otro lado nos había pedido que nos detuviésemos por ciertos instantes debido a que este se encontraba cansado, y valla que lo estaba, jadeaba a tal punto de expulsar saliva ligada con una pequeña proporción de sangre, por lo visto la hemoptisis es algo definitivamente común en Bami pero, ¿Cómo hace para perder tanta sangre y mantenerse consciente?, ¿Es que acaso tiene sangre infinita?, ¿Puede recuperarla fácilmente? O, ¿Simplemente no la necesita?, a estas instancias me sorprende que estemos un farolero sereno que prefiere ocultar muchas cosas, un egocéntrico mago narcisista con complejo de hemoptisis y algo poco más que alguien apenas pudiente de respirar que se desmaya a diestra y siniestra en momentos importantes, ahh, y me olvidaba mencionar esas pequeñas visiones que también vienen cuando les place.

3 entes ajenos entre sí dirigiéndose a un destino que no conocen..., en un mundo totalmente peligroso lleno de misterios, ¿Acaso hay algo más que pudiese pedir un amante de juegos de rol?, todo sea mientras no arriesgues tu vida ¿Verdad?

Bueno, volviendo al punto. Ese mismo punto a la derecha de esta oración..., vez que en los libros si se puede ser un poco más creativo ehh. Seamos serios... por favor...

De un momento a otro, el demonio contenido en la botella comenzó a cantar, este tarareaba una melodía un tanto pegadiza, y la verdad era raro ¿Cuándo un ente corrupto, que por fines de este libro le llamaremos demonio... ha sido tan creativo?, o es que quizá ninguno de los otros entes corruptos fueron demonios, es un tanto complicado...

El farolero tomó el frasco y dispuso a agitarlo fuertemente, además por supuesto de exigirle silencio al demonio, este en su respuesta comenzó a reírse, y de hecho, me pareció un tanto creativa la manera en que este disponía a molestar al farolero. El demonio no se callaba, aunque personalmente yo no deseaba que eso pasara, su melodía no tenía ninguna malicia, aparentemente...Por otro lado, la sonata que este producía de una manera ajena a mi comprensión alegraba el entorno oscuro donde nos encontrábamos.

Bami se me acercó y comenzó a pedirme para que le preguntara al farolero respecto al motivo del canto del demonio, habiendo escuchado su petición le dije a él que fuera propiamente a decirle al farolero, si bien era un ser egocéntrico, también manifestaba un aire de miedo al hablar con semejante entidad, ¿Quizá le tendrá miedo a un ente de semejante poder? Bami al escuchar mi respuesta frunció el seño y me ignoró para volver a su lugar desde donde corría junto a nosotros.

Algunos minutos pasaron cuando este mismo comenzó a acercarse sutilmente hacia el farolero, ya a cierta distancia dispuso a extender su mano en dirección al farolero. Esa mano temblorosa con movimientos erráticos, valla miedo tenía... a punto de que Bami casi toca al farolero, este último al parecer se percató y volteó hacia su compañero con el fin de ver lo que quería, es en este instante en que Bami, sea lleno por el miedo o atiborrado por los nervios, ha soltado una abundante y generosa cantidad de sangre sobre los aristas expuestos del farolero. El mago dándose cuenta de lo que había hecho dispuso a pedir perdón, el demonio en la botella comenzó a reírse mientras que el farolero conservando un estado de serenidad optó por limpiarse con la ayuda de un pequeño textil saliente de su túnica, Bami consecuentemente se cayó con lo que despertó la voz del farolero.

“¿Qué pasa?, ¿Qué es lo que necesitas?” replicó el farolero haciendo uso de una voz un tanto suave y amanerada, Bami se quedó sorprendido al ver la empatía de tan misterioso personaje y titubeando le dijo que tan solo quería preguntarle respecto a la melodía que producía el demonio.

El farolero indicó que era una antigua oda que solía cantarse por Ciudad Lluvia, habiendo escuchado esto, el mago mencionó haber escuchado esa melodía en alguna parte, tal melodía se le hacía familiar...

La voz del demonio se hizo presente indicando que tal melodía se había hecho muy famosa entre los entes del Cuerpo Celeste... Tal canción fue repetida tantas veces que se le quedó pegada y simplemente no podía dejar de recordarla

“Valla, al parecer un demonio como tu tiene clase... así parece” resonó el farolero con lo que el demonio contenido comenzó a reír. Bami le preguntó al farolero respecto esa Ciudad Lluvia, ¿Qué tan lejos quedaba?, la respuesta del farolero fue desconcertante al denotar un viaje de más de 100 días en vías naturales... a pié quiso decir.

El farolero de un momento a otro indicó que ya faltaba poco para salir, el demonio se reía y le decía que de cualquier manera no lograría encontrar a Zarel... El farolero hizo caso omiso, este sereno continuaba con el recorrido. Por otro lado, yo llevaba buen rato pensando en algo realmente curioso que nunca había pasado por mi mente...

“¿Qué tantas de esas Ciudades hay en este Planeta?, Cuerpo Celeste quiero decir..., tales palabras se imprimieron en mis labios y fueron vociferadas a gran escala de tal manera que Bami, el farolero y dudosa pero posiblemente el demonio, pudieron escuchar. Bami en ese instante se detuvo para decirme que había muchas ciudades por todo el Cuerpo Celeste, estas eran incontables y ascendían por encima de las 300. Apenas habiendo recitado esto, el demonio riéndose preguntó por esa palabra “Planeta, ¿Con qué se come eso?”, el farolero por su parte luego de escuchar ambas partes, me dijo que todas esas preguntas serían respondidas por Daevid, pero, para que tuviese una idea, este recalcó que no abundaban más de 20 ciudades, por otro lado, lo que sí podía ser encontrado con más abundancia eran los “pueblos”...

Otra vez el farolero había mencionado a ese tal Daevid, que de seguro ha de ser alguien letrado y sabio, ¿algo así como Sion sin su problema de amnesia?, hahaha, espero que si..., Bami hizo resaltar su curiosidad preguntando respecto a ese tal Daevid. El farolero dijo que esta era un ente muy inteligente, una psicóloga por experiencia, y también no menos importante, esta había estado con muchas de las grandes figuras, aquellos grandes entes...

“¿Grandes entes?, ¿Quiénes son ellos?”, pregunté. El farolero me observó y me dijo que cuando llegáramos a ella todas nuestras dudas serían respondidas...

“Fueron unos dolores de cabeza realmente..., uno de ellos ya no existe, otro está de nuestro lado y el más poderoso, ya ni se sabe que ha sido de él, no se le ha visto en un largo tiempo” refutó el demonio.

El farolero pintando su cara de enojo le dijo al demonio que se callase y que no revelara información. En este preciso instante Bami se acercó lo suficiente al farolero y preguntó al demonio respecto a la Ciudad Brillo...

El demonio empezó a reírse fuertemente mientras decía “Valla, la Ciudad Brillo, toda una historia ehh... Pero, si quieres esa información tendrás que liberarme y ayudarme a acabar con esta farolera estúpida”

“He escuchado bien, ¿Farolera?, ¿nuestro querido farolero sereno e inteligente es una Farolera serena e inteligente?”, al parecer Bami no sintetizó lo que el demonio había dicho gracias a la interrupción de esta ahora dudoso ‘Farolero’. El cual luego de escuchar al demonio recalcó que este solo trataría de convencerlo para luego traicionarle...

El farolero indicó que faltaba poco para salir del presunto laberinto, eso provocó la insistencia del demonio al decirle a Bami que le diría toda la información que quisiera si le ayudaba a zafarse y a matar a ‘Esta Farolera’, y que boca..., a ver que su madre no le enseñó buenos modales... aunque, pensando en esto...

¿De dónde vendrán todos estos demonios?, ¿De la corrupción?, y si es así ¿Por qué son los demonios tan diferentes de cualquier ente corrupto?, quizá sea mejor no preguntarle al farolero en este instante, seguramente me reiterará el esperar a que llegemos a esa tal Daevid

Bami por otro lado se mostró muy intrigado, mostrando un rostro como si hubiese apreciado un ácido cítrico en su boca o un amargor intenso sin precedentes, este dejó liberar una pequeña duda que había formulado minutos antes...

“¿Tú eres un ente o una ente?”, el farolero se detuvo y le dijo que eso no tenía suma importancia. La voz del demonio por otro lado además de reírse ‘Algo que ya me esperaba’, dijo que era una ente muy hermosa como peligrosa, con esto el farolero intentó evadir toda la conversación y nos dijo que no pensásemos mucho y nos concentrásemos en mantener su ritmo y continuar en el camino

Luego de cierto tiempo escuchando la melodía del demonio, creí ver una pequeña variación en el valor de la ruta justo al frente, allá al final se encontraba una zona más clara, Esto será... ¿La salida?, mis pronósticos fueron corroborados por el farolero que indicó la salida en tal lugar. Bami por su lado estaba rebozando de alegría, este estaba todo emocionado, ‘espero esté enterado que apenas estamos saliendo del laberinto y aún queda camino por recorrer al pueblo de Orhan...’

Al salir aprecié una enorme planicie por donde los vientos surcaban con fuerza y libertad. El farolero hizo uso de sus pies para distanciarse un poco y disfrutar de las corrientes de viento, los fuertes vendavales a pesar de ser tan fuertes no removían la película misteriosa de su rostro.

Yo fui a otra dirección para observar donde nos encontrábamos, montañas a lo lejos, espesura a la orden del día y alguna que otra abundancia en arboles por sobre el paraje. Ahora, por otro lado se encontraba el lugar del cual habíamos salido, desde afuera se apreciaba como una pequeña cueva, piedras perfectamente colocadas a tal manera de disfrazarse entre el follaje y algo de moho que le rodeaba, Bami se acercó a mí y me preguntó sobre la ciudad “¿Dónde está el pueblo y Daavid?, dime Kael...”

Le dije a Bami que todavía faltaba mucho recorrido y le grité al farolero respecto al tiempo que nos faltaba para llegar al pueblo de Orhan, este nos indicó que poco más que unos días atravesando las montañas que se veían a lo lejos, allí encontraríamos un valle, en ese lugar está el pueblo de Orhan, mientras desde donde estaba escuchaba a lo lejos la risa del demonio, le dije a Bami que teníamos que esperar, y que, si tenía prisa, tenía que conformarse con las piedras mohosas de este lugar, mucho antes de llegar a encontrarnos con esos ansiados adoquines color ciudad.